

VARIEDAD CROMÁTICA EN LA RÈINO JANO DE FREDERI MISTRAL

JUANA CASTAÑO RUIZ
Universidad de Murcia

La Rèino Jano ocupa un lugar casi excepcional en la producción literaria de Frederi Mistral pues se trata de su única tragedia. Consta de cinco actos y fue publicada en 1890, cuando el escritor contaba sesenta años de edad. Obra de madurez, pues, muestra, partiendo de un hecho histórico, un episodio en la vida de la reina Jano¹ de Nápoles y Provenza² en el que su

1 El interés de Mistral por la figura de Jano es patente en varias de sus obras. Veamos la entrada «Jano» en *Lou Tresor dóu Felibrige* de MISTRAL, F.: «*la rèino Jano*, Jeanne, reine de Naples, comtesse de Provence (1325-1382), célèbre par sa beauté et ses aventures. A Naples, à Avignon, à Villeneuve-lez-Avignon, à Grasse, on montre encore *lou palais de la rèino Jano*, et beaucoup de vieux châteaux, comme à Pertuis, à Grans, à Ventabren, à Roquemartine, sont attribués par le peuple à cette reine de Provence». También alude a ella en las primeras páginas de sus Memorias: «E à Sant-Roumié, nis de ma famiho (car moun paire n'en sourtié), se pòu vèire enca l'oustau di Mistral de Roumanin, counceigu souto lou noum de **palais de la Rèino Jano**», MISTRAL, F.: *Memòri e Raconte*, p. 10. Y en la introducción a la obra él mismo explica el interés que lo movió a tratar esta figura histórica: «La reine Jeanne appartient à ce groupe de figures historiques, telles que Caius Marius, Ossian, le roi Arthur, le comte Raimond de Toulouse, notre bon roi René, la duchesse Anne de Bretagne, Roland, le Cid et autres, auxquelles se rattachent, dans la mémoire populaire, les légendes héroïques, les traditions de race, les monuments mystérieux. Dans la brume des siècles, pour le peuple de Provence, Jeanne domine encore, comme une bonne fée, l'histoire du pays au temps de son indépendance. Pour lui, tout le passé, plus ou moins vaporeux, c'est «le temps de la reine Jeanne». Pour lui, la *Rèino Jano* est la racine familière, idéale et mythique.», MISTRAL, F.: *La Rèino Jano*, pp. III-IV.

2 Aunque la vida de la reina Jano es mostrada de una forma muy poética por parte de Mistral, parece que la realidad no fue tal como nos la presenta el escritor provenzal, que trata la historia a su manera. Por ello determinados críticos han hablado de anacronismos y falsedades en muchos de los episodios reflejados en la obra. En su disculpa acude Hyacinthe Chobaut que, en su artículo «L'histoire dans l'oeuvre de Mistral» (p. 25), comenta lo siguiente: «Laissez-moi répondre d'abord à une objection qui peut naître dans vos esprits comme elle s'est présentée tout de suite au mien: Mistral est un poète, et non un historien; or, Poésie et Histoire, nous le savons, sont deux domaines distincts et sans commune mesure. L'historien, oubliant sa propre personnalité, cherche, aussi fidèlement que possible, à reconstituer objectivement la vérité, la réalité passée. Le poète, lui, créateur d'un monde auquel il dicte ses lois, trouve sa vérité dans son génie».

primer marido, Andriéu de Hungría, es asesinado y ella, culpable según algunos de sus cortesanos, acude de Nápoles a Aviñón, sede papal en aquel momento, para someter su caso a la consideración del Papa Clemente VI. En los dos primeros actos, la obra refleja el ambiente de una Corte en la que sus componentes están divididos entre los partidarios de Jano, acompañada y aconsejada por su ama Felipino La Cataneso, y los partidarios de Andriéu de Hungría, asesorado siempre por Frai Roubert, su preceptor, fiel acompañante desde su infancia. En el tercer acto, cuando parece que una bula papal va a terminar con esa situación, pues aconseja la coronación de los dos esposos para acabar con la posición privilegiada de Jano, Andriéu es asesinado. En los actos cuarto y quinto presenciamos el viaje de Jano a Provenza y la audiencia concedida por el Papa, que le otorga su perdón.

El mérito de Frederi Mistral como historiador en *La Rèino Jano* ha sido valorado de una manera muy desigual desde que se publicó la obra³. Por supuesto no pretendemos hacer aquí un estudio acerca de la historia real y la manera mistraliana de acercarse a ella. Simplemente presentamos el testimonio de Barthélemy A. Taladoire que resume la intención de Mistral al dedicar esta obra a la reina y al período histórico en el que vivió: «Mistral en parfaite logique félibréenne, s'est prononcé —demeurant ainsi à mi chemin entre l'information historique et la tradition populaire— pour l'image d'une Reine séduisante et bonne, protectrice du Gai-Savoir, celle qu'ont louangée tout à tour Boccace, Innocent VI, Catherine de Sienne, Giannone, et qui devient à ses yeux le prototype de la Provence, dotée, au milieu du sombre Moyen Age, de toutes les grâces de l'esprit et du coeur, de la Provence radieuse et libérale en butte à la haine du pays du Nord. Il est à cet égard, assez surprenant que personne n'ait encore fait expressément ressortir à quel point l'affabulation générale du drame évoque l'histoire de la Croisade de Simon de Montfort telle du moins que la retrace Mistral dans une note célèbre de son «Calendau»⁴.

Particularmente esas críticas se centran a la hora de valorar la imagen del personaje principal, Jano, tratado con excesiva benevolencia por parte de Mistral, siguiendo posiblemente las leyendas provenzales que la retratan como una legendaria reina, excelente para sus súbditos. Veamos unas palabras de Massoul en las que observamos el contraste entre la visión de los provenzales y la de los napolitanos: «Pour tous les Provençaux, de la Durance à la Méditerranée et du Rhône aux Alpes, elle demeure une sorte de fée qui, au temps le plus heureux de leur histoire, régna sur leur terre fleurie et laissa en tous lieux des traces de son prestige et de sa puissance magique (...) La Reine Jeanne, c'est, pour les Napolitains, la représentante de toutes les perversités féminines. A tel point qu'il n'est pas rare d'entendre, dans quelque *vicolo* de Naples, cette injure suprême qu'un amant jaloux jette à la tête de sa Constanzella ou de sa Teresina: «**Va, che tu si'peggio d'a riggina Giovanna!**» (pp. 8-10).

En todo caso, nosotros respetamos la aproximación de Mistral a la historia de Jano y seguimos el hilo de los acontecimientos históricos a través de *La Rèino Jano* en nuestro artículo.

3 Indicamos simplemente algunas referencias bibliográficas que pueden ayudar a conocer mejor la época histórica que sirve de base a la obra. Véanse el artículo de LÉONARD, É. G.: «Mistral historien de Jeanne Ire de Naples», *Studi in onore di Riccardo Filangeri*, Napoli, 1959, I, pp. 391-401 y su dos exhaustivos estudios, *Histoire de Jeanne Ire, reine de Naples, comtesse de Provence (1343-1382)*, Monaco et Paris, 1932 y *Étude sur «La Rèino Jano*, Touloun, L'Astrado, 1974 (reimpresión de una edición anterior). También acerca de la figura de la reina provenzal se puede consultar de MASSOUL, Henry: *La Reine Jeanne*, Paris, Éditions Berger-Levrault, 1929, aunque la historia de la reina aparece narrada como si fuese un cuento. El artículo de TALADOIRE, Barthélemy A.: «Examen dramatique de «La Reine Jeanne», en *Mélanges Mistraliens*. Publications de la Faculté de Lettres de Montpellier, IX, 1955, pp. 175-185, resume bastante bien el estado de la cuestión acerca de la obra tanto desde su aspecto histórico como sobre el lugar que ocupa en el conjunto de la obra de Mistral.

4 TALADOIRE, Barthélemy A.: «Examen dramatique de «La Reine Jeanne», pp. 178-9.

Nuestro propósito al abordar *La Rèino Jano* es el de realizar un estudio acerca del vocabulario cromático, al igual que hicimos con *Calendau*⁵ y *Mirèio*⁶, con el fin de elaborar un futuro estudio de conjunto acerca del léxico cromático de Mistral, como ya comentábamos en el primer artículo que abrió este ciclo.

Al contrario de lo que ocurre en las otras dos obras mistralianas ya analizadas, en las que el contacto de sus personajes con la Naturaleza es continuo, *La Rèino Jano* conjuga escenarios interiores, fundamentalmente salas de palacios, con otros exteriores como son los paisajes que se observan desde esos palacios o el trayecto realizado por mar desde Nápoles hasta Marsella. Esta circunstancia reduce drásticamente el vocabulario del color al no hallarse los personajes en ese contacto permanente con la Naturaleza. Sin embargo, sí comparten las tres obras un abundantísimo léxico relacionado con la claridad y la oscuridad pero ya comentábamos que también deseábamos presentar ese vocabulario en el estudio de conjunto al que nos referíamos antes.

Por lo que se refiere al análisis de *La Rèino Jano* desde el punto de vista del vocabulario del color, utilizamos para el presente estudio los mismos parámetros técnicos de clasificación de los colores que aparecen en la obra e idénticos criterios a la hora de agrupar los términos relativos a cada color que usábamos en los artículos anteriores⁷. A lo largo de las páginas de *La Rèino Jano*⁸ hemos podido recoger el léxico cromático en los siguientes colores básicos, según su orden de frecuencia:

Rojo	50
Amarillo	11
Blanco	11
Negro	11
Azul	9
Verde	2
Marrón	1
<hr/>	
Total:	95

5 CASTAÑO RUIZ, J.: «Variedad cromática en “Calendau” de Frederi Mistral», en *Estudios Románicos, Homenaje al Profesor Luis Rubio*, I, vol. 4º, Universidad de Murcia, 1987, pp. 219-236.

6 CASTAÑO RUIZ, J.: «Variedad cromática en *Mirèio* de Frederi Mistral», *Estudios Románicos*, vol. 7º, Universidad de Murcia, 1991, pp. 15-47.

7 La única variación es la relativa al color marrón, que en las otras dos ocasiones se denominaba marrón/castaño, debido simplemente a que se encontraban ejemplos relativos al tono del cabello y la piel y nos parecía más adecuado combinar esas dos denominaciones. En el caso de *La Rèino Jano*, el único uso que encontramos entra de pleno en la denominación marrón.

Con el fin de no resultar repetitivos, remitimos a los artículos citados en las notas 2 y 3 en los que se encontrará la bibliografía técnica acerca de las distintas clasificaciones del color y los criterios utilizados para nuestra clasificación del léxico mistraliano en ese campo. Simplemente presentamos al final del presente artículo la bibliografía específica utilizada para elaborarlo.

8 La edición que manejamos es la siguiente: MISTRAL, F.: *La Rèino Jano*, Toulon, L’Astrado, 1974. A partir de ahora y cada vez que citemos el libro simplemente indicaremos la página relativa a la cita.

A ellos hay que añadir otros cuatro términos que indican una coloración muy indefinida o compuesta de varios matices, lo que supone un total de noventa y nueve términos relativos al color que aparecen en *La Rèino Jano*.

ROJO

El rojo es el color que, con mucha diferencia, se repite en la obra. En realidad, dentro del léxico de este color, además del rojo en varios matices hemos incluido igualmente todo el relativo a las llamas y el fuego por una parte, y, por otra, a la sangre. De hecho, el término más empleado es el de *sang*, 13 veces, lógico dentro de una obra como la que analizamos en cuya trama ocupa un lugar fundamental el asesinato y las intrigas palaciegas son de constante aparición. Así, casi al principio de la obra y ya antes del asesinato de Andriéu, Cataneso se promete eliminar, de forma muy contundente, a los príncipes extranjeros que pululan alrededor de Jano:

«En fasènt emé iéu gafouia dins lou sang
Tóuti si princihoun, tóuti si courtisan» (p. 69).

Ante esas ansias de venganza, el príncipe de Tarento, primo de la reina y enemigo del rey, intenta convencer a Cataneso de que la sangre derramada en el asesinato de Andriéu se volverá contra la propia soberana:

«S'avié d'èstre, lou cop, lou sang de soun espous,
Tout relènt, tout brumant, sus Jano fai respouse!» (p. 87).

Una vez cometido el crimen, y ya en el viaje hacia Provenza, el astrólogo de la Corte augura a Jano un porvenir sumergido en sangre:

«De sang, plus que de sang, un orre nivoulas...
Uno rèino estoufado entre dous matalas...» (p. 199).

De todas formas su presente sangriento no es más que la consecuencia de acontecimientos pasados⁹ vividos por sus antecesores en el trono:

«L'ome brau, lou rèi despiedadous
Que faguè, su'n chafaut, raja coume un adous
Lou sang de l'innoucènt, o Jano, èro toun rèire» (p. 201).

Y este hecho es señalado por el mismo Papa Clemente VI, que al concederle su absolución admite que ya ha corrido demasiada sangre:

9 El reinado de Juana se vio envuelto constantemente en intrigas palaciegas y en guerras, inherentes por una parte al trono, heredado de su abuelo Roberto el Magnánimo, y a la lucha por conseguirlo en vida de la propia reina, debido a su imposibilidad de tener descendencia directa, a pesar de haber contraído matrimonio en cuatro ocasiones.

«Vuei te dis: «Vai en pas: pèr la man dóu jouvèn
Escricho sus toun front, luis toun aléujanço...
A begu proun de sang, trop de sang, la venjanço!» (p. 265).

Sobre el sustantivo *sang*, hallamos el verbo *sanguina* «sangrar», en una sola ocasión, en la que Frai Roubert se presenta en la audiencia del Papa a Jano para recriminar a la Reina sus acciones con un discurso largo en el que encontramos también una breve frase en la que se hace referencia de nuevo a la sangre, con la que no parece tampoco querer acabar con las querellas que rodean la figura de la soberana:

«Car lou sang sanguino» (p. 267).

También sobre *sang* encontramos el verbo *ensaunousi* «ensangrentar, manchar de sangre» empleado por la propia Jano para explicar de qué modo, durante muchos años, los reyes extranjeros habían mancillado el suelo napolitano:

«Coume fai, d'aquesto ouro, aquéu rèi que bóudrejo,
Ravajo, ensaunousis lou sòu napoulitan!» (p. 249).

En cuanto al adjetivo *rouge* «rojo» es utilizado en seis ocasiones. Algunas de ellas se refieren al tono de determinadas telas como la alusión de AUFAN de Sisteroun a la indumentaria de los cónsules provenzales «à rouge capeiroun» (p. 41) o el grito del oficial a los remeros para que avancen en el camino hacia Provenza, «Bouneto roujo» (p. 185), en el mismo barco que Jano desea reposar «Entre-mitan li les di róugi pavesado» (p. 181). Encontramos también una alusión al color de las vestiduras de los jueces en el desafío que Andriéu lanza al príncipe de Tarento:

«Lou gant? Se me cresès,
Cousin, acampas-lou, car vous sara necite,
Quand faudra coumparèisse aqui vounte vous cite,
Au rouge tribunau dóu bourrèu» (p. 79).

Y de igual tono es el clavo que pronostica Frai Roubert a la lengua de Cataneso por parte de los seguidores de Andriéu, encargados de velar por su seguridad:

«L'ausés? lou rèi oungrés que placè frai Roubert
Au coustat de soun fiéu; e soun fiéu redoutable
Plantara 'n clavèu rouge à ta lengo dóu diable!» (p. 67).

Junto a *rouge* tenemos el sustantivo *roujour* «rojéz» con un solo empleo hallado en boca de un enfurecido Andriéu que reprocha a su esposa el hecho de pasar su tiempo entre fiestas y risas en lugar de dedicarse a sus labores como soberana:

«Aquelò que se dis la rèino, niuech e jour,
De festin en festin, bragardo, sèns roujour,
Abandouno soun rire i fringadisso basso» (p. 79).

Dentro de la tonalidad del rojo hallamos una variedad más oscura, carmesí, en el término *cremesino*, repetido dos veces: en la canción sobre Melusino¹⁰, el trovador Aufan afirma que va vestida «en capo cremesino» y ese mismo tono aparece en el estandarte de Marsella que recibe a Jano a su llegada a las tierras del sur de Francia, cuya descripción encontramos en una acotación del texto: «Lou Cavalié de Sant-Vitou porto l'estendard de la ciéuta de Marsiho (gounfaloun cremesin taia'n pouncho e à co besso)» (p. 217).

Otro tono del rojo es el púrpura, *pourpro*, término que indica el color y también, por extensión, cierto tipo de autoridad¹¹. Tenemos constancia de ello a través de unas palabras de Aufan de Sisteroun a Jano cuando se refiere a la vida de Aviñón, presentándola como la Roma del momento, pues en esa ciudad provenzal tienen su residencia los Papas¹²:

«Aqui, de touto gènt uno foulo gourriero,
Dins la sedo e la pourpro, engorgo li carriero» (p. 41).

También unas palabras de Jano nos hacen pensar en la relación entre las palabras gobierno y púrpura, cuando la reina habla de los distintos tipos de mandato posible:

«Lou gouvèr, dins sa pourpro, aqui pòu s'amaga;
Lou gàubi, noun la forço, aqui dèu s'emplega» (p. 47).

Incluso, cuando habla con Petrarca en Aviñón¹³, el escritor italiano le explica que cuando fue homenajeado por Roberto el Magnánimo, abuelo de la reina, el soberano le obsequió con sus propias vestiduras y su anillo¹⁴, que Jano desea besar en testimonio de respeto:

«Paure rèire! Que baise aquelo pourpro santo!» (p. 239).

Es un gesto, el de conceder sus ropajes a un inferior, que repite Jano al nombrar caballero a Aufan de Sisteroun, el trovador de la Corte. En este caso vemos empleado el adjetivo *pourpalo* «de color de púrpura»:

10 Legendaria hada que se convertía en serpiente ciertos días de la semana. Véase CHEVALIER, J. et CHEVALIER, A.: *Dictionnaire des symboles*, 5e édition, Éd. Seghers et Éd. Jupiter, Paris, 1974.

11 Además de otras acepciones, el DRAE ofrece el siguiente significado para púrpura: «Tela, comúnmente de lana, teñida con este tinte, que formaba parte de las vestiduras propias de sumos sacerdotes, cónsules, reyes, emperadores, etc. Fig. Prenda de vestir, de este color o roja, que forma parte del traje característico de emperadores, reyes, cardenales, etc.».

12 Aviñón, fue sede papal entre 1309 y 1378, años durante los cuales hubo siete Papas: Clemente V (1305-1314), Juan XXII (1316-1334), Benedicto XII (1334-1342), Clemente VI (1342-1352), Inocencio VI (1352-1362), Urbano V (1362-1370) y Gregorio XI (1371-1378).

13 Una parte de la vida de Petrarca transcurrió en diversas localidades del sur de Francia, en donde permaneció entre 1312 y 1353. A este propósito véase, WILKINS, E. H. *Vita del Petrarca e la formazione del «Canzoniere»* (prima edizione italiana a cura di Remo Ceserani), Milano, Feltrinelli Editore, 1963.

14 En 1341 Petrarca recibió un homenaje como poeta por parte del rey Roberto el Magnánimo, al que se refiere Henry Massoul en su obra *La Reine Jeanne* (p. 39): «De toutes parts, on fit donc à messer Francesco l'accueil le plus gracieux. Et quand, après trois jours de longues et savantes disputes en latin, le roi Robert, qui n'avait vu jusqu'à cette heure dans la poésie que fatras et frivolité, se leva de son trône, accola et baisa sur la bouche le grand Florentin et le nomma clerc de son Hôtel, puis d'un seul geste, le couvrit de son manteau d'écarlate(...)».

«Un mantèu n'en farai, o rèino! E mis espalo
Quand se van espoumpi dins la sedo pourpalo,
La capo dóu soulèu iéu pourtarai dessus» (p. 135).

Dentro del color rojo incluimos también el léxico relacionado con el fuego y las llamas, bastante abundante en *La Rèino Jano*. El término más utilizado es *fiò* «fuego» con 4 usos incluidos en ellos el término *fiò-gres*. Al fuego, en sentido figurado, se refiere Jano al insinuar las consecuencias que puede conllevar su propia belleza, utilizando junto a *fiò* el término *cremadou* «lugar en llamas, incendiado»:

«(...) Se ma belour fatalo,
Que moun àrsi, dóu mens, siegue lou cremadou
Ounte van prene fiò li cant dóu troubadou» (p. 95).

En sentido real, alude Cataneso al fuego cuando habla de las explosiones de lava del Vesubio:

«Pèr l'ambut dóu voulcán desboundo, e lou Vesùvi
Li nègo, barbelant, dins lou fiò de soun flùvi!» (p. 105).

Y con el término *fiò-gres*, hace un doble uso Frai Roubert pues al comentar la reacción que tendrá el hermano de la víctima para vengar la muerte de Andriéu, utiliza esa palabra que puede englobar por una parte el enfado y por otra la rapidez en la reacción. Por ello completa su discurso con los verbos *brula* «quemar» y *abra* «encender»:

«L'entènde iéu trepa, que vèn coume un fiò-gres
Abra d'iro, que vèn, emé dès milo lanço
Rascla lou terradou qu'entiro la balanço,
E brula, coume un nis de cabrian, la court» (p. 167).

El sustantivo *cremour* «quemadura» es utilizado una sola vez en el sentido físico, en cuanto que significa el calor del sol, que ya se está escondiendo en el mar según Jano:

«Dins la mar lou soulèu vai nega sa cremour» (p. 127).

La palabra *cremesoun* «quemazón» es utilizada por Andriéu cuando intenta explicarle a Frai Roubert que está totalmente enamorado de la reina y se siente rechazado, completando la expresión con el verbo *flameja* «flamear» para comentar la situación en la que se encuentra:

«Tu, mounge, pos pas saupre
La cremesoun d'amour que dins lou sang pòu caupre,
Quand uno femo ansin, bello coume n'i'a ges,
Pèr refoulèri vòu qu'à si pèd flamejès!» (p. 57).

Este último verbo es usado también por Jaime de Mallorca¹⁵ al encontrarse con Jano en el barco que la lleva a Provenza para ver al Papa y al intentar convencerla de que si necesita un rey, bien puede ser él:

«Jano, digne de tu, lou sabe, i'a qu'un diéu:
Mai s'un rèi flamejant te sufis, siéu lou tiéu» (p. 189).

En el diálogo entre Jan Gantèume y Bertrand di Baus a propósito de la, en muchos sentidos, desgraciada vida de Jano, el primero alude a la necesidad de la reina de vivir una vida normal, similar a la de cualquiera de sus súbditos, utilizando los términos *flamo* «llama» y *lume* «lumbre, claridad»:

«(...)Eh! leissas-la, superbo dins sa glòri,
Faire gau, faire lume au mounde tantaldòri,
Qu'avèn tóuti besoun e fam, de tèms en tèms,
De vèire trelusi l'esclaire dóu printèms,
De vèire l'alegrosso e la flamo e la vido» (p. 113).

Precisamente la misma Jano se queja de su suerte y desea una vida similar a la de cualquiera de sus súbditos que esté enamorado, utilizando el sustantivo *reflamour* «reverberación»:

«O, lou trelus de vido aguént pèr noum Amour,
Tóuti podon n'avé sa lindo reflamour» (p. 93).

El verbo *atuba* «encender» es utilizado en una sola ocasión por Cataneso que lo emplea para contar un oscuro episodio relacionado con las Vísperas Sicilianas:

«Uno fes, pèr venja l'outrage d'uno vierge,
Au moumen que de Vèspro atubavon li cierge,
Trento milo estrangié soun esta sagata...» (p. 85).

Finalmente el verbo *uscla* «quemar» es empleado por Jano tras su entrevista con el príncipe de Tarento para designar el sofoco que tiene en ese momento y al que contribuye la presencia del sol en la galería:

«M'estoufe; lou ressaut dóu soulèu avousten
Usclo li galarié: plus ges de marinado...» (p. 97).

15 Jaime de Mallorca se convertiría con el tiempo en el tercer marido de la reina Juana, tras Andrés de Hungría y Luis de Tarento y antes de Othon de Brunswick. El ideal encuentro en el mar no parece haber existido, pues en opinión de Massoul, «Les chroniques ne mentionnent pas qu'elle eût jamais vu ce seigneur avant qu'il ne vînt à Naples. Sans doute, dès son enfance, elle avait entendu parler maintes fois de la maison dont était née doña Sancia, la reine défunte. Le roi Pèdre IV d'Aragon, descendant de l'usurpateur de la Sicile et lui-même spoliateur de Jayme II, était l'ennemi commun de Naples et de Majorque. Un rapprochement intime de ces royaumes, tous deux protégés du Saint Siège, pouvait sembler chose naturelle.», *op. cit.*, p. 160.

Tabla de frecuencias y escala cromática del rojo

1. Tabla de frecuencias

Sang	13
Rouge, roujo	6
Pourpro	4
Lume	4
Fiò	3
Cremesino	2
Ensaunousis	2
Flameja	2
Abra	1
Atuba	1
Brula	1
Cierge	1
Cremadou	1
Cremour	1
Cremesoun	1
Fiò-gres	1
Flamo	1
Pourpalo	1
Reflamour	1
Roujour	1
Sanguina	1
Uscla	1
Total:	<hr/> 50

2. Escala cromática

* «sangre»	sang sanguina ensanousi
* «llama, fuego»	abra atuba brula cremour cremesoun cremadou flamo flameja lume reflamour fiò

	fiò-gres
	uscla
* «rojo»	rouge, roujo
	roujour
* «rojo oscuro»	cremesino
	pourpalo
	pourpro

AMARILLO

Dentro del amarillo observamos especialmente el vocabulario referido al pelo rubio y a los objetos dorados. Igualmente incluimos una alusión a cierta tonalidad pálida, que en el caso que presentamos aquí representa el tono tenue de unos olivares en la costa provenzal que Jano añora al desear ciertos momentos de tranquilidad en una Corte con tantas intrigas como la suya:

«L'ouliuvié palinèu acatant lis enclin
De sa broundo; la mar, que bluiejo eilalin» (p. 135).

Por lo que se refiere al adjetivo *blound* «rubio» se encuentra repetido en cuatro ocasiones, dos de ellas relativas al aspecto del cabello de dos personajes legendarios: María Magdalena¹⁶ y Melusino. La primera es mencionada en la explicación acerca de Provenza que ofrece AUFAN de Sisteroun a Jano ante la solicitud de ella, que todavía no ha recorrido esa parte de su reino:

«E'n d'autre, lou Crestian en devocioun ié gleno
Li plour que i'escampè la bloundo Madaleno» (p. 35).

En cuanto al hada Melusino, protagoniza la canción de AUFAN de Sisteroun y es descrita por el trovador con cabellos rubios:

«La fado Melusino
Penchino sou pèu blound» (p. 129).

Aunque Mistral no nos proporciona muchos datos acerca de la descripción física de Jano, unas palabras de su esposo, en las que la acusa de convertirse en una especie de ídolo rodeada de aduladores palaciegos, nos dejan entrever el tono de la cabellera de la reina:

«Dins lou fum di lausenko emé di girandolo,
Zóu! vous estalourant coume uno bloundo idolo» (p. 49).

16 Según algunas leyendas María Magdalena desembarcó junto a María Jacobé, María Salomé y Lázaro en las costas provenzales tras la muerte de Cristo.

Finalmente, el mismo adjetivo es usado por ella para referirse al rey Jaime de Mallorca en su recibimiento, haciendo hincapié en el colorido de sus dominios, las islas Baleares:

«O rèi dis isclo bloundo
Me plais de te recebre en pleno mar: salut» (p. 187).

Una sola mención hallamos de *bloundet* «un poco rubio» y también aparece en la canción de Aujan de Sisteroun acerca de Melusino:

«Mai iéu, entre mi det,
Pecaire, noun arrape
Que d'espigau bloundet» (p. 129).

En lo relativo a los términos relacionados con la tonalidad del oro y sus matices, hemos de precisar que en más de una ocasión encontramos la forma *or* referida al metal valioso del que están confeccionados ciertos objetos o bien, en sentido metafórico, a alguna cualidad o destreza humana. En nuestro análisis solamente hemos tenido en cuenta las apariciones de esta palabra en las que hemos considerado que estaba designando el color de ese metal y no el material en sí mismo. Así cuando, en una determinada ocasión, Jano pide que se sirva vino, indica a sus criados que sea de esa tonalidad:

«Boutihié moun ami, vuevo lèu lou vin d'or...» (p. 129).

O, la misma Jano, al expresar sus deseos de descanso en el barco que la conduce a Provenza, hace alusión a los pabellones de tonalidad dorada y roja:

«Entre-mitan li les di róugi pavesado,
Di pavesado d'or, iéu penèque, bressado» (p. 181).

Y también solicita la reina un ramo de flores de ese color al paje Dragounet, al que nombra príncipe de *lis Isclo d'Or*¹⁷ cuando pasan cerca de ellas durante su travesía hacia Provenza:

«Soulamen, pèr ma fèsto,
Ve, tóuti lis estiéu, prince dis Isclo d'Or,
M'adurras pèr tribut un bouquet de flour d'or» (p. 213).

Sobre el sustantivo *or* tenemos el verbo *daura* «dorar» repetido en dos ocasiones. Precisamente lo encontramos en ese diálogo entre Jano y Dragounet a propósito de las Islas de Oro y a los elementos a los que deben su color:

«Eh bèn? d'aquéli ro daura pèr la genèsto
Prince te fau» (p. 211).

17 Nombre poético de las islas Hyères y título de una antología poética de Mistral publicada en 1875.

La otra es la alusión de Jaime de Mallorca al tono del pelo de Jano, que ya conocíamos levemente a través de palabras de Andriéu de Hungría pero que una visión distinta del príncipe balear nos hace pensar que tiene casi efectos benéficos:

«O Vènus! de toun péu, trempe de salabrun,
Se dauro e trelusis tout lou gourg d'amarun» (p. 189).

Tabla de frecuencias y escala cromática del amarillo

1. Tabla de frecuencias

Or	3
Bloundo	7
Daura	2
Bloundet	1
Palinèu	1
Total:	<hr/> 11

2. Escala cromática

* «oro»	or daura
* «rubio»	blound, bloundo bloundet
* «palidez»	palinèu

BLANCO

Descubrimos idéntico número de apariciones de blanco que de negro: 11 en total. Hemos de aclarar que dentro del color blanco hemos incluido los objetos de tonalidad plateada, el metal de color blanco que aparece en dos ocasiones. En una de ellas es Jano la que ante los ofrecimientos amorosos de su primo Louis de Tarento sueña con escapar en un viaje plácido por mar contemplando el paisaje de la costa, en el que se destacan las rocas argentinas:

«E'nterin qu'à la costo, eilalin, van fugènt
Li pinedo negrasso e li roco d'argènt» (p. 97).

En la otra ocasión se trata de Galias de Manto, el que durante un festín al que es invitado por los reyes alza su copa plateada para brindar por las bellezas de la vida:

«Mèisse lou vin reiau, boutihié! Vau pourta,
Dins la coupo d'argènt, un brinde à la bèuta» (p. 141).

El adjetivo *blanc* «blanco» tiene también dos frecuencias. En la canción que entona Aufan de Sisteroun sobre Melusino, el trovador alude a la blancura del cuerpo del hada:

«Mai elo se prefoundo
Emé soun bèu cors blanc» (p. 131).

Sobre el adjetivo *blanc*, descubrimos el verbo *blanqueja* «aparecer blanco», usado también en dos ocasiones. De nuevo en mención al blanco cuerpo de Melusino que se zambulle en los abismos y transmite esa coloración allí donde roza:

«La fado Melusino
Blanquejo dins lou gourg» (p. 131).

El otro uso lo vemos en boca de Jano cuando, al despedirse del pueblo de Nápoles promete volver, una vez que haya blanqueado su manchada honra ante el Papa:

«M'envau, davans lou papo, espandi ma counsciènci,
Pèr faire blanqueja, lusi moun innocènci» (p. 169).

Todavía menciona una vez más su inocencia que quiere probar en Aviñón con el sustantivo *blancour* «blancura, algo muy blanco»:

«Vous porte emé iéu dintre l'amo...
E de nosto blancour autant-lèu que la clamo
Es facho en Avignoun, enfant, me reveirés» (p. 171).

Y razón debía tener la reina pues casi al principio de la obra, antes de que se desencadenaran los hechos trágicos, Cataneso acusa a Frai Roubert de querer mancillar el honor de la soberana, haciendo en este caso mención de la blancura de la nieve y utilizando para ello el término *tafo*:

«Qu'encites au palais la bourroulo, e, manèu,
Cerques de mascara la tafo de la nèu!» (p. 63).

Sólo unas líneas después, Jano promete, además de purificar su inocencia, su vuelta a Nápoles en un navío con velas blancas, utilizando en esta ocasión el adjetivo *blanquinouso* «que tira a blanco»:

«Lou lausié dins la man, reveni sus lis alo
Blanquinouso de mi galèro prouvençalo» (p. 171).

Y durante el trayecto del viaje hasta Aviñón está encantada de la apacible travesía, en la que las velas de los barcos se destacan en el azul del mar:

«La velo s'emblanquis dins l'encrou d'ou cèu blu» (p. 179).

Tabla de frecuencias y escala cromática del blanco

1. Tabla de frecuencias

Argènt	2
Blanc, blanqui	2
Blanqueja	2
Blancour	1
Blanquinello	1
Blanquinouso	1
Emblanqui	1
Tafo	1
<hr/>	
Total:	11

2. Escala cromática

* «plateado»	argènt
* «que tira a blanco»	blanquinouso
* «volver blanco»	emblanca
* «aparecer blanco»	blanqueja
* «blanco»	blanc
* «blanco resplandeciente»	blanquinello
	blancour
	tafo

NEGRO

El término más empleado es el adjetivo *negre* «negro», que en sus cuatro apariciones se aplica siempre con un sentido peyorativo a las distintas situaciones en las que se encuentra Jano o los personajes más cercanos a ella. Así, Frai Roubert acusa a Felipino de hacer una especie de tela de araña alrededor de los reyes para procurar su perdición:

«Que, dins lou subre-céu de la rèino e dóu rèi,
As expandi ti fiéu coume uno negro aragno!» (p. 65)

Y la propia Cataneso, en el preciso momento en el que se va a cometer el asesinato de Andrés, utiliza también ese adjetivo, refiriéndose a la víctima:

«Es deforo: anen, zóu sus lou negre enemi!» (p. 157).

También lo emplea Jano cuando, tras su confesión ante el Papa, recibe las maldiciones repetidas de Frai Roubert y se queja de nuevo amargamente de todos aquellos que revolotean constantemente a su alrededor sin dejarla en paz:

«O glàri, glàri viéu, encara pèr me segre!
Aurai eternamen aquéli tavan negre» (p. 269).

Sobre *negre* observamos el verbo *ennegri* «volver negro, ennegrecer», que se repite dos veces. Una la encontramos en el diálogo entre el cortesano Jan Gantèume y Bertrand di Baus, gran justiciero del reino, en el que hablan de las miserias de su tiempo, y admiten que es mejor dejar de referirse a ellas para no añadir más leña al fuego:

«Eh! sènso l'ennegri de nosto malancogno,
N'a pas proun, aquest siècle ounte sian, de rampogno» (p. 113).

El otro uso de este verbo lo hallamos nuevamente en boca de Jano, cuando se defiende de las acusaciones ante el papa Clemente VI y se refiere a las calumnias que se han dicho sobre ella. Precisamente en el mismo párrafo aparece el término *nivoulas* «gran nube, nube espesa y negra», con el que la reina alude al daño que pueden hacer a su vida futura las falsedades y maniobras que se le han atribuido y que serían especialmente graves en el caso de que quisiera contraer matrimonio de nuevo¹⁸:

«Se d'un nouvèu cونسort iéu cerque lou soulas,
L'infamo calounnio emé soun nivoulas
De verin, de tralans, d'alegacioun guespouso,
Ennegrira la rèino et ternira l'espouso» (p. 249).

De todos modos, ese oscuro y sangriento porvenir ya le había sido pronosticado por Mèste Ansèume, el astrólogo de la Corte, que augura otros matrimonios y continuas desventuras a la soberana:

«De sang, plus que de sang, un orre nivoulas...
Uno rèino estoufado entre dous matalas...» (p. 199).

Cataneso utiliza el verbo *negreja* «aparecer negro, ser negro» al comentar la ceguera de Jano ante las graves intrigas que se suceden en su corte y que, según ella, es similar a la de los locos que no ven llegar el torbellino que antecede a la tormenta:

«O princesso avuglado! Avès coume li fòu
Qu'en vesènt eilamount negreja lou revòu
De la tubo, e qu'alin entendènt la trounado
Restounti loungamen dins li colo estounado» (p. 105).

En realidad esa misma observación la hace la propia reina cuando, al contar su historia ante el Papa, alude a Andrés y a su inconsciencia ante los peligros que lo acechaban, utilizando en este caso el sustantivo *negrou* «negror»:

18 Efectivamente, como ya hemos comentado, Jano contrae matrimonio en otras tres ocasiones.

«De-longo entravessa ‘mé sis Oungrés, Andriéu,
De l’aurige eilavau que mountavo contro éu
Vesié pas, lou mesquin! la negroun menaçanto...» (p. 257)

Por último hemos de señalar una ocasión en la que el color negro, a través del adjetivo *negrasso* «negruzco» está usado en un sentido físico. Se trata del momento en el que Jano sueña despierta con el sosiego que le podrían dar los amores del príncipe de Tarento e imagina una tranquila escapada en un barco desde el que divisaran los distintos elementos del litoral:

«E ‘nterin qu’ à la costo, eilalin, van fugènt
Li pinedo negrasso e li roco d’argènt» (p. 97).

Tabla de frecuencias y escala cromática del negro

1. Tabla de frecuencias

Negro, negre	4
Ennegri	2
Nivoulas	2
Negrasso	1
Negreja	1
Negroun	1
<hr/>	
Total:	11

2. Escala cromática

* «volver negro, ennegrecer»	ennegri
* «aparecer negro, ser negro»	negreja
* «negro»	negre, negro
* «negrura»	negroun
* «negruzco»	negrasso
* «nube negra»	nivoulas

AZUL

La mayor parte de los términos que reflejan este color están referidos al mar, pues no olvidemos que Jano realiza la ruta entre Nápoles y Provenza en barco. Los términos *azur* y *blu* tienen ambos dos usos. El trovador AUFAN de Sisteroun aconseja a la soberana la posibilidad de hacer un reposado viaje por mar, al que compara con el cristal:

«Rèino, un camin d’azur e lis coume lou vèire,
De Naple, quand voudrés, vous menara lèu-lèu» (p. 33).

Cuando Jano parte de Nápoles promete a su gente no olvidarla y tampoco los bellos paisajes italianos, luminosos y azules:

«Iéu veirai lou soulèu d'aquest Gou tralusènt,
Emé si baus d'azur, si colo couneigudo,
E lou brès luminous ounte iéu siéu nascudo!» (p. 171).

Sobre *azur* se forma el verbo *azura* «azular» cuyo participio encontramos utilizado en una ocasión por Petrarca al comentar su estancia en Provenza durante la cual es llamado por Roberto el Magnánimo para ser coronado en Roma como poeta:

«Sus li bord fresqueirous de la Sorgo azurado,
Au souloubre di baus, liuen dóu mounde embrudi,
En un pantai suau viviéu apreboundi» (p. 239).

Ya durante el trayecto hacia tierras provenzales, el apacible viaje hace que Jano se sienta encantada en el barco contemplando unos paisajes que la hacen olvidarse de los pesares y desastres que le han ocurrido en tierra firme:

«Davans lou gourg seren me chale esbalauvido.
La velo s'emblanquis dins l'encrour dóu cèu blu» (p. 179).

Precisamente durante ese viaje tiene lugar el encuentro con el rey Jaime de Mallorca que le ofrece en homenaje las islas Baleares, haciendo alusión también al paisaje azul en el que se encuentran enclavadas:

«De mon reiaume blu,
De tóuti sis ounour t'investisse: Maiorco,
Iviço, Froumentiero e Cabriero e Minorco» (p. 189).

Justamente, ante los ofrecimientos de Don Jaime, Jano responde con palabras amables y con deseos de agradar al extranjero. Entre los fantásticos placeres mencionados observamos el de los palacios de zafir, piedra preciosa de color azul que no desmerece en sus dominios junto al mar:

«E dintre li clarour di palais de safir,
Vanega sus lou brès d'uno conco de nacre» (p. 189).

Sobre *blu*, encontramos el adjetivo *bluio* y el verbo *bluieja* «parecer o convertirse en azul», con una sola frecuencia en el texto y referidos en ambas ocasiones también al mar. En una de ellas *bluio* forma parte de la ensoñación de Jano tras la propuesta amorosa del príncipe de Tarento:

«Ausènt di marinié lou soulòmi qu'endor
E lou brut toumbarèu, lou brut di lòngui remo
Que trencon lou mirau de l'oundo bluio e semo» (p. 97).

Bluieja está también en relación con la reina pues se trata del momento en el que ella desea tranquilidad y paz ante las continuas intrigas palaciegas en las que se ve inmersa constantemente y mira hacia el mar para deleitarse en su contemplación:

«De sa broundo; la mar, que bluiejo eilalin,
Cuberto de tartano e de velo e de gumo» (p. 135).

Finalmente descubrimos el término *celestiàli* «celestial, de origen celeste», que a la vez puede tener connotaciones cromáticas y religiosas. El único caso en que lo encontramos utilizado es en palabras del Papa Clemente VI quien tras el alegato de Jano le desea que desde los cielos le llegue el consuelo que ella tanto desea, pues para el Pontífice, la reina está libre de toda culpa:

«Soulas, vertu de Dieu, di celestiàli cimo
Que davalon sus tu. rèino serenissimo!» (p. 265).

Tabla de frecuencias y escala cromática del azul

1. Tabla de frecuencias

Azur	2
Blu	2
Azurado	1
Bluieja	1
Bluio	1
Celestiàli	1
Safir	1
	<hr/>
Total:	9

2. Escala cromática

* «parecer, convertirse en azul»	bluieja
* «azul claro»	celestiàli
* «azul, azulado»	azur
	blu
	azurado
	bluio
* «piedra azul»	safir

VERDE

En una obra en la que el contacto con la Naturaleza no es tan constante como en *Mirèio* o *Calendau* es lógico que el color verde apenas aparezca. Solamente nos encontramos dos

palabras que lo reflejan. Una de ellas está referida al momento en el que Jano y Jaime de Mallorca se reúnen en un barco y su enamorado le ofrece las islas Baleares en todo su esplendor bajo el sol. La reina alaba las islas, su verdor y las considera dignas moradas de las hadas:

«Entre-vese, eilavau, verdouleto e flourido,
La gènto segnourié d'aquélis Esperido...» (p. 189).

Por otra parte, en el momento en el que el navío de Jano llega cerca de Niza, el almirante de su flota le habla del magnífico recibimiento de su pueblo que llega a acercarse a los barcos para dar la bienvenida a la reina, llevándole ramos plenos de verdor:

«E cridon! E dins l'aigo enjusqu'à la centuro,
Vous porton en nadant de tousco de verduro» (p. 207).

Tabla de frecuencias y escala cromática del verde

1. Tabla de frecuencias

Verdouleto	1
Verduro	1
	2
Total:	2

2. Escala cromática

* «verde»	verduro
* «verdoso»	verdouleto

MARRÓN

Hay una sola referencia a este color y la encontramos en boca de Andriéu cuando menciona la posibilidad de organizar una cacería, galopando a través de los campos, en los que descubrimos maleza de esta tonalidad:

«Eh! que i'a de plus bèu? A través dis eissart,
Di devens, dis abroues, di cadenedo bruno,
Au galoup, tout lou jour, secuta la feruno» (p. 125).

Tabla de frecuencias y escala cromática del marrón

Bruno	1
-------------	---

COLOR

El genérico *colour* tiene dos apariciones y en ambos casos en boca de Jano, para significar en esas ocasiones los colores propios de su casa reinante.

En la primera de ellas los otorga a Galias de Manto, al que nombra caballero, pidiéndole que lleve con orgullo su insignia:

«Adieu, e porto fièr mi coulour!» (p. 173).

En la otra, Jano se encuentra ya en el barco que ha de llevarla a Aviñón a visitar al Papa y que lleva sus colores, y solicita al astrólogo que la acompaña que le adivine el porvenir:

«Tu que sabes legi dins lis astre, aro que
Sus la mar sènso fin navegan, au trenquet
Mi coulour expandido e moun amo duberto» (p. 193).

Palabras de Jano son también aquellas referidas al mar en las que lo compara con un espejo:

«E lou brut toumbarèu, lou brut di lòngui remo
Que trencon lou mirau de l'oundo bluio e semo « (p. 97).

Finalmente incluimos en este parágrafo el *nácar*¹⁹, pues se menciona en la conversación de Jano con Jaime de Mallorca en mitad del mar, en un diálogo bastante poético. Entre los deseos de la reina está el de «Vanega sus lou brès d'uno conco de nacre» (p. 189).

Tabla de frecuencias y escala cromática de color en general

1. Tabla de frecuencias

Colour	2
Mirau	1
Nacre	1
Total:	<hr/> 4

2. Escala cromática

* «color»	coulour
* «espejo»	mirau
* «nácar»	nacre

19 Según el DRAE: «Capa interna de las tres que forman la concha de los moluscos, constituida por la mezcla de carbonato cálcico y una sustancia orgánica, y dispuesta en láminas paralelas entre sí; cuando éstas son lo bastante delgadas para que la luz se difracte al atravesarlas, producen reflejos irisados característicos».

CONCLUSIONES

Del estudio del léxico cromático de *La Rèino Jano* podemos extraer una conclusión muy general si la comparamos con las otras dos obras mistralianas, analizadas desde el punto de vista del vocabulario del color, *Calendau* y *Mirèio*. Por su propia estructura de obra de teatro, por las condiciones que ha de tener para adaptarse a su interpretación en escena es muy distinta a las otras dos, que se desarrollan casi íntegramente al aire libre, una en la Provenza interior, la otra en la Provenza marítima. *La Rèino Jano*, excepto en esos pasajes en los que la perspectiva hacia el exterior desde el interior de los palacios nos permite ver algunos paisajes exteriores o el viaje desde Nápoles hasta Marsella, presenta un número de referencias cromáticas mucho más reducido.

Por otra parte, y debido también a su carácter de obra de teatro, la descripción física de los personajes es inexistente pues sólo hallamos unas muy breves alusiones a la cabellera de la reina.

Sin embargo el vocabulario, aunque reducido, existe y de su presencia podemos extraer ciertas conclusiones:

1ª El mayor número de términos, con gran diferencia con respecto a los colores que siguen, los descubrimos en el color rojo, repartido en tres campos fundamentales: el rojo en sus variados matices y la presencia del fuego y la sangre. Junto a distintos objetos de este color llama la atención, si observamos, la repartición de los términos relacionados con la sangre y el fuego, abundantísimos y mayoritarios. Es lógico el hallazgo del vocabulario alusivo a la sangre en una obra en la que el elemento central es un asesinato, en la que son abundantes las intrigas en la Corte de Nápoles y continuas las referencias al pasado, en el que los antecesores de Juana en el trono participaron también en disputas para conseguirlo y mantenerse en él.

También es lógica la frecuencia del vocabulario relacionado con el fuego, tanto en el sentido real como en el figurado, en una obra en la que, además de la presencia más o menos frecuente de velas, se suceden las pasiones y las intrigas amorosas conviven con las políticas.

2ª Al rojo le siguen, muy de lejos, tres colores con un mismo número de frecuencias: amarillo, blanco y negro.

Por lo que se refiere al amarillo el vocabulario se divide fundamentalmente entre los objetos dorados y la presencia de cabellos rubios.

En cuanto al blanco, incluye los objetos de plata y las alusiones al blanco tono de la piel y, en un sentido figurado, al intento desesperado de Jano por recobrar su inocencia perdida y blanquear de nuevo su imagen.

En una obra como la que analizamos en la que somos testigos de venganzas, calumnias, acusaciones y asesinatos es bastante frecuente la aparición del color negro, especialmente como resultado de esas situaciones y de los sentimientos negativos que derivan de ellas.

3ª La aparición del azul debe su presencia al trayecto que Jano realiza entre Nápoles y Marsella, que ocupa casi íntegramente el acto cuarto, en el que son continuas las referencias al mar.

4ª El resto de vocabulario de color que queda es prácticamente insignificante. Alguna referencia al marrón y el verde y otras en las que o bien se usa el genérico *colour* o se hace referencia a la transparencia del cristal o el irisado del nácar.

BIBLIOGRAFÍA

- CHOBOUT, Hyacinthe: «L'histoire dans l'oeuvre de Mistral», *Revue de langue et littérature provençales*, n° 10, Paris, 1963, pp. 22-39.
- LAFONT, Robert: *La revendication occitane*, Paris, Flammarion, 1974.
- LÉONARD, É.G.: «Mistral historien de Jeanne Ière de Naples», en *Studi in onore di Riccardo Filangeri*, I, Napoli, 1959, pp. 391-401.
- LÉONARD, É.G.: *Histoire de Jeanne Ire, reine de Naples, comtesse de Provence (1343-1382)*, Monaco et Paris, 1932.
- LÉONARD, É.G.: *Étude sur «La Rèino Jano»*, Toulon, L'Astrado, 1974.
- MASSOUL, Henry: *La Reine Jeanne*, Paris, Éditions Berger-Levrault, 1929.
- MISTRAL, F.: *Memòri e Raconte*, Marcel Petit, C.P.M., 1981.
- MISTRAL, F.: *La Rèino Jano*, Toulon, L'Astrado, 1974.
- TALADOIRE, Barthélemy-A.: «Examen dramatique de «La Reine Jeanne», en *Mélanges Mistraliens*, Publications de la Faculté de Lettres de Montpellier, IX, 1955, pp. 175-185.